

# **TRATAMIENTO A LAS FIGURAS RETÓRICAS DESDE LA ASIGNATURA REDACCIÓN, COMPOSICIÓN Y ANÁLISIS DE TEXTOS.**

**Lic. Beatriz Hanoi Díaz Domínguez<sup>1</sup>, Lic. Gerardo Mier Daubar<sup>2</sup>**

*1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca  
Km.3, Matanzas, Cuba.*

*2. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca  
Km.3, Matanzas, Cuba.*

## Resumen.

El estudio de las figuras retóricas se ha convertido en necesidad insoslayable al comprender el espacio que la subjetividad alcanza en el amplio mundo de la creación textual, dígame literaria o no. Cuando el escritor utiliza el lenguaje con un estilo directo, denotativo, con la función puramente referencial o cognitiva del código lingüístico, solo se descubren los nexos lógicos y temáticos que mantiene el texto. Sin embargo, en el estilo indirecto, connotativo, donde predomina la función asociativa, emocional y evocativa del código lingüístico, se descubren los nexos entre el escritor y el referente del propio texto y así, vamos creando metáforas nuevas, originales y sugestivas o al menos podemos renovar las usadas. El presente trabajo metodológico tiene como principal objetivo contribuir de manera sencilla a la comprensión de estas figuras del lenguaje que permiten, ampliamente, conformar textos diversos con toda la intención comunicativa del escritor acompañado de un caudal de posibilidades expresivas que, engalanan, embellecen y adornan la expresión del pensamiento. El buen estilo debe conllevar a la plena comprensión textual; ha de ser además, vivo, pintoresco y reluciente (como “monedas recién salidas del troquel”) porque, mostrar lo que se quiere decir es más efectivo que hacerlo comprender. El arte de escribir no es tarea fácil. Es preciso desautomatizar andares para conseguir que el texto sea portador de significación lingüística, ideotemática y estética. Es preciso, entonces, conocer las figuras retóricas desde su actuación y predominio en los niveles de la lengua.

*Palabras claves:* figuras retóricas, metábolos, metaplasmos, metataxas, metasememas, metalogismos.

## Introducción.

El estudio de las figuras retóricas se ha convertido en necesidad insoslayable al comprender el espacio que la subjetividad alcanza en el amplio mundo de la creación textual, dígame literaria o no. Cuando el escritor utiliza el lenguaje con un estilo directo, denotativo, con la función puramente referencial o cognitiva del código lingüístico, solo se descubren los nexos lógicos y temáticos que mantiene el texto. Sin embargo, en el estilo indirecto, connotativo, donde predomina la función asociativa, emocional y evocativa del código lingüístico, se descubren los nexos entre el escritor y el referente del propio texto y así, vamos creando metáforas nuevas, originales y sugestivas o al menos podemos renovar las usadas. El presente trabajo metodológico tiene como principal objetivo contribuir de manera sencilla a la comprensión de estas figuras del lenguaje que permiten, ampliamente, conformar textos diversos con toda la intención comunicativa del escritor acompañado de un caudal de posibilidades expresivas que, engalanan, embellecen y adornan la expresión del pensamiento. El buen estilo debe conllevar a la plena comprensión textual; ha de ser además, vivo, pintoresco y reluciente como “monedas recién salidas del troquel” porque, mostrar lo que se quiere decir es más efectivo que hacerlo comprender. El arte de escribir no es tarea fácil. Es preciso desautomatizar andares para conseguir que el texto sea portador de significación lingüística, ideotemática y estética. Es preciso, entonces, conocer las figuras retóricas desde su actuación y predominio en los niveles de la lengua.

Partiendo de que las figuras retóricas no son campo exclusivo de literatos y por ende del lenguaje literario sino, por el contrario, muchas veces las encontramos “totalmente realizadas”

en el campo del lenguaje popular y coloquial, dedicaremos, antes de abordar el tema que nos ocupa, un breve espacio a este referente.

El lenguaje popular y coloquial tiene una gran riqueza metafórica, encaminada a la asociación de objetos o personas con otros de similares características. Tal es así que en el habla cotidiana prescindir de estos recursos literarios sería casi imposible para transmitir conocimientos y, multitud de conceptos no podrían crearse, casi enmudeceríamos si tuviéramos que prescindir de las figuras retóricas.

Por mencionar algunos ejemplos, ¿quién no ha oído o dicho alguna vez metafóricamente, **mano de plátanos** a un grupo de estas frutas unidas y semejantes a una mano con sus dedos, o **cabeza y diente de ajo** al bulbo de esta planta y las partes en que se divide? A propósito de plátano, existen en nuestro idioma frases muy creativas y elaboradas con simpatía y popularidad como: “**estás más pelado que un plátano**” frase coloquial cubana que significa pasar por una “mala situación económica”, mientras que “**no come plátano por no botar la cáscara**”, tal vez menos común, indica el grado de tacañería que padece cierto sujeto y es frase muy usada entre los peruanos. La expresión que aún usamos los mayores **lo(a) tienen en un altar** es una metáfora a fin de cuentas y ¿qué decir de los piropos?, revolucionan constantemente el léxico cotidiano entre los jóvenes y no tan jóvenes por qué no. En fin, estas expresiones que no se han utilizado en su sentido directo sino figurado, dicen por sí solas el grado de elaboración y creación que a diario, casi sin darnos cuenta, aunque son fácilmente encontradas también con toda intención artística, hacemos en el uso de nuestro idioma con apoyo de las figuras retóricas. Muchos estudiosos de la lengua se valieron de las propias figuras retóricas para conceptualizar aspectos disímiles de la propia realidad y para ordenar y expresar su pensamiento.

Distinguir las figuras retóricas como elemento imprescindible de la expresión es algo sustancial cuando se tiene como propósito evitar el uso inadecuado y falaz que puede hacerse de la lengua. Esta tarea es de vital importancia en el profesional del periodismo quien trabaja para un público cada vez más amplio, diverso y culto.

## **Desarrollo:**

La asignatura Redacción, composición y análisis de texto para estudiantes de primer año de la carrera: Licenciatura en Periodismo tiene entre otros objetivos, los siguientes:

1. Clasificar las figuras retóricas a luz de los estudios actuales, con el pretexto de hacer de ellas una sistematización.
2. Demostrar su importancia para el camino hacia la producción textual de los estudiantes que reciben la asignatura de Redacción, Composición y Análisis de Texto.

Se nos hacen necesarios algunos aspectos conceptuales.

La retórica es el arte de elaborar discursos gramaticalmente correctos y sobre todo, persuasivos.

- Su función es encontrar los medios persuasivos para cualquier argumento, con el fin de articular mensajes efectivos.
- Cualquier manera de decir en que, buscando más expresividad o mayor efecto, bien se introduce alguna variación en el uso corriente de las palabras, como en la

exclamación, o en su significado, como en la metáfora, o bien se combinan de una manera efectista, como en el retruécano.

- Es una construcción lingüística destinada a la artificiosidad de las expresiones.
- Históricamente ha sido considerada como el “arte de la persuasión” que se vale de la oratoria o de otros medios disponibles para lograr sus objetivos.

Ha tenido un devenir extenso pasando por:

- ▶ Los primeros filósofos (Sofistas).
- ▶ La Grecia Antigua.
- ▶ Roma.
- ▶ La Edad Media.
- ▶ El Renacimiento que revitaliza la poética y propicia que la retórica y el discurso ocupen un lugar relevante. Aparecen los aspectos más sugestivos de la literatura en el discurso figurado. Conduce el camino hacia la originalidad artística.
- ▶ Este camino iniciado, continúa con Aristóteles quien pone en práctica los postulados de la nueva retórica con precisiones figurativas en los diferentes discursos a través de la inventio, la dispositio y la elocutio.

Después de un siglo casi silenciado para la retórica, ésta ha sido reconsiderada recientemente en su relación con el Discurso Moderno y con la Literatura, a partir de reflexiones propiciadas por el desarrollo de la ciencia lingüística del siglo XX.

Formalistas, Estructuralistas y Semiólogos reclasifican las Figuras Retóricas teniendo en cuenta el modo de operación por el que se producen, así como, por el nivel de la lengua que se ve implicado en su realización. (Sugestiva Modernización del Enfoque de la Retórica), entre ellos están: lingüistas del Círculo de Praga, Transformacionalistas de la talla del ruso Roman Jakobson, Todorov, Van Dijk, Hjelmslev, Barthes, Greimas, Miembros del Grupo M de Bélgica, entre otros.

#### INDICADORES DE LA RENOVACIÓN:

Jakobson, Todorov y Barthes trabajaron desde el texto literario a partir de las relaciones sintagmáticas, paradigmáticas y sobre el aspecto verbal. Reconsideraron su correlación con la división establecida por la retórica clásica: la inventio, dominio de la semántica, momento de búsqueda de las ideas; la dispositio, trabajo con la sintaxis, organización de esas ideas y la elocutio, dirigido el momento hacia el aspecto verbal (el ornatus o la forma de embellecer el texto; momento del lenguaje figurado, tratamiento a las figuras retóricas).

Fue el propio Roland Barthes (1915-1980), escritor, ensayista y semiólogo francés, quien propuso un replanteamiento de la retórica en términos de la lingüística estructural. Todorov daba cuenta de una red de conexiones entre la retórica y los principios actuales que explican el funcionamiento de los textos. Roman Jakobson, alrededor de los años sesenta reformuló los conceptos de metonimia y metáfora por lo que no cabe duda que fue el precursor del inicio del cambio en el campo de la retórica.

Es el grupo M (finales de la década del 70 e inicio de los 80) quien incorpora el término metábolos, o sea, las modificaciones en el lenguaje, en virtud de la función retórica de este y del estilo, que persigue como fin estético la literatura. Con estas transformaciones se pasa de la retórica clásica o tradicional a una nueva retórica que se nombra retórica general.

Estudiar las Figuras Retóricas Implica:

- ▶ 1. Considerarla como un estudio específico o contemporáneo derivado de un estudio tradicional o amplificado, (estudiarla a partir de sus antecedentes, de su propia historia).
- ▶ 2. La Retórica tradicional llamó FIGURA a la expresión desviada de la norma, es decir, apartada del uso gramatical común, cuyo propósito era lograr un efecto estilístico en los discursos argumentativos, persuasivos.

En principio debemos entender lo figurado como lo ornamentado, lo engalanado, lo implicado, lo polisémico, lo connotado. Es decir aquello que se monta sobre lo literal: lo denotado, lo simple, lo llano. Cuando nos referimos a la retórica (Arte de la persuasión o del buen decir), entenderemos algún tipo de construcción, de configuración habido en, o sobre determinado signo.

Las figuras retóricas pertenecen centralmente a lo que Jakobson hablara del “lenguaje poético”, del lenguaje creativo; aquel que se separa del “grado cero”. La lengua ya no está desnuda sino que presenta algunas operaciones que la vuelven “oscuras, no transparentes, opacas”. Es a lo que llamamos desviación consciente del hablante o creador con respecto al sentido de las palabras o al orden habitual de ellas en el discurso. El ‘grupo m’ denomina a la función poética, función retórica y divide a todas las figuras retóricas de la lengua en una clasificación de 4 tipos precisos de Metábolos (denominación general de las F.R.)

**METÁBOLAS:** Metaplasmos, metataxas, metasemas y metalogismos.

Metaplasmos:

- ▶ Figura retórica que actúan sobre el aspecto del sonido o de la grafía de las palabras y de las unidades menores, tales como las sílabas, los fonemas y los grafemas. Utilizan la materia sonora del lenguaje a través de la repetición de sonidos o de algún juego con las palabras. Afectan o mejor actúan en el nivel Fónico- Fonológico de la lengua. Son también llamadas figuras fónicas.

1. Por supresión de letras o sonidos.

Aféresis, apócope, síncope y sinéresis:

Aféresis, del gr. quitar, consiste en la supresión de algún sonido al inicio de un vocablo. La academia ha terminado por aceptar algunas aféresis de fonemas cuya combinación no es propia de la fonología española: sicología por psicología, nomo por gnomo, nemotecnia por mnemotecnia.

Algún que otro vocablo ha quedado en tierra de nadie por ejemplo despabilar y espabilar son correctos los dos y aunque no lo parezca son sinónimos descote y escote y son aceptados también.

2. -Por adición, reduplicación e insistencia:

Prótesis, diéresis, epéntesis, paragoge.

Paragoge: Adición de algún sonido al final de un vocablo.

Por ejemplo: huésped de huésped.

Ha sido muy utilizada para la incorporación de vocablos extranjeros que acababan en una consonante extraña en esa posición, tenemos por ej. de club, clubes; de telephon, teléfono, de diskett, disquete, entre otros.

3. Por adición repetitiva en un texto:

Por ejemplo: Rima, Aliteración, Paronomasia.

La Paronomasia consiste en la combinación de palabras que tienen una fonética parecida pero un significado distinto; ejemplo es este verso de Francisco de Quevedo: "Con dados ganan condados". Es un recurso muy utilizado en adivinanzas, retahílas, cuentos tradicionales y chistes: "Poco a poco hila la vieja el copo".

4. Juegos de palabras fundados en el sonido, la semejanza o en el significado; arcaísmos y neologismos. Tenemos figuras como el Equívoco, el Calembur o calambur.

Observemos en qué consiste el Calembur:

Se produce cuando las sílabas de una o más palabras agrupadas de otra manera dan un significado diferente y hasta contradictorio. Son frases que se asemejan por el sonido y difieren por el sentido. Además de su uso literario también se utiliza mucho en retahílas, adivinanzas y juegos de palabras, propios del lenguaje oral, como "Y lo es, y lo es, quien no lo adivine tonto es" (Hilo es, hilo es...); "Lana sube, lana baja" (la navaja). Un ejemplo literario se encuentra en la frase mordaz que utilizó Francisco de Quevedo para referirse a Lope de Vega: "A este Lopico" (A éste, lo pico).

"Si el rey no muere, el reino muere" ; "Diamantes que fueron, de amantes de su mujer"

HAY MOMENTOS EN QUE CALEMBUR Y PARONOMASIA RESULTAN LA MISMA FIGURA.

5. Palabras creadas para evocar un ruido natural. Pertenecen a este grupo las onomatopeyas, las aliteraciones, las interjecciones, la paronomasia, el retruécano, la crisis, la epanadiplosis, la insistencia, entre otras.

Epanadiplosis (Igual a : [anadiplosis](#). - [epanalepsis](#). - [geminación](#).) f. (del gr., 'doblar, reiterar') f. Retór. que consiste en repetir al final de una cláusula o frase el mismo vocablo con que empieza. Ejs. 'Lloré por la calle aquella, sin saber por qué, llore'; 'Diestro en la lucha, y en las armas diestro' (Ercilla) - '¡Tuya es la tierra, y la victoria es tuya!' (Olmedo).

Las onomatopeyas, igualmente tratadas como armonía imitativa producen un efecto fónico que sugiere la acción o el objeto evocado por ella, por ejemplo: tic-tac, maullido, cloquear, piar, roncar, quiquiriquí, chirriar, chasquear, aullido, rugido, tintineo.

6- Permutación de letras de una palabra. Por ejemplo: El Anagrama consiste en la transposición de las letras de una palabra o sentencia, de la que resulta otra palabra o sentencia distinta. Ejs. 'amor - roma - ramo - mora - armo - omar'. Una variedad del anagrama es el Palíndrome o Palíndroma que consiste en leer de cualquier manera palabras, frases u oraciones conservando su significado: Ej: "a la duda ,dúdala"; "Odio la luz azul al oído"; "Ella te dará detalles"; "La ruta nos dará otro paso natural" James Joyce.

Metataxas:

Las metataxas o metataxis se refieren al dominio de las figuras que tienen una actuación en la estructura de la frase. En este sentido, el alcance es mayor que lo que se deduce de los metaplasmos. Ya no actúan solo sobre las palabras sino sobre el enunciado. Son figuras que actúan sobre la sintaxis, y el nivel morfosintáctico. También llamadas figuras gramaticales, en las que prima una modificación de la organización sintáctica del lenguaje.

Se encuentran dentro de las metataxas, las siguientes figuras :

La anáfora, la perífrasis, el eufemismo, la elipsis, el asíndeton, la enumeración, el hipérbaton, la hipérbole, el paralelismo (sinonímico, antitético y sintético), el polípote, el polisíndeton, el quiasmo, la interclusio, las reiteraciones (derivación, políptoton, polisíndeton), el pleonasma y la epífora.

Quiasmo: Consiste en presentar de manera cruzada dos ideas paralelas e invertidas. Siempre son cuatro elementos que se corresponden como los puntos extremos de un aspa. Es el entrecruzamiento semántico o sintáctico de elementos. Se le ha dado en llamar “figura en espejo”.

Ejemplo: “Nunca dejes que un engañador te bese, ni que un beso te engañe”. Se distingue además por la posición cruzada de los elementos coordinados que a menudo expresan conceptos antitéticos.

"Cuando tenía hambre, no tenía comida y ahora que tengo comida, no tengo hambre",  
¿Siempre se ha de sentir lo que se dice? ¿Nunca se ha de decir lo que se siente? Quevedo.

Epífora: Figura que consiste en la repetición de una o varias palabras al final de un verso:

Ejemplo Literario: Suenan voces, victoriosas,

“*España, España*”.

También se emplea al final de distintos versos. En este último caso se llama EPÍSTROFE, y responde al esquema...x /...x.

Anáfora: Consiste en repetir una o varias palabras al principio de una frase, o de varias, para conseguir efectos sonoros o remarcar una idea. Sirvan como ejemplos de las dos posibilidades una canción de coro "Bate, bate, chocolate, / con harina y con tomate"; y un poema de Miguel Hernández: "Menos tu vientre/ todo es confuso. / Menos tu vientre/ todo es futuro/ fugaz, pasado/ baldío, turbio. Menos tu vientre/ todo inseguro, / todo postrer/ polvo sin mundo. / Menos tu vientre/ todo es oscuro,/ menos tu vientre/claro y profundo.”

Pleonasma: Esta figura consiste en utilizar palabras innecesarias, es decir, que no añaden información a la frase, pero tienen el fin de enfatizar o realzar una idea, como: "lo vi con mis propios ojos", aunque a veces es una incorrección lingüística:"subir arriba“, como por ejemplo es este uso desmedido de preposiciones y palabras sobrentendidas en el contexto. Me lo dijeron a mí, creo que te buscan a ti, su propio hermano lo hizo, yo no regresaré nunca. Otros autores plantean que es redundancia

Ejemplo: “Miró al cielo por todas partes y *con voz clara y no turbada lengua*, dijo: ...”

Eufemismo: Sustitución de un término o frase que tiene connotaciones desagradables o indecorosas por otro más delicado o inofensivo. Puede rozar a veces el lenguaje pretencioso o lisa y llanamente cursi, tendencia que el mismo Quevedo ridiculiza al llamar "calendas purpúreas" a la menstruación.

Sirve, en muchos casos, como refuerzo de la doble moral y atenuación de los prejuicios: "una mujer de color (negra); "la tercera edad" (la vejez). Una fórmula heredada de la edad media para designar a la homosexualidad el "pecado nefando" (el pecado que no debe

mencionarse), o por ejemplo: Se convirtió en el amor que no osa decir su nombre (Oscar Wilde) o el "amor oscuro" (Federico García Lorca).

Metasememas.

Clase de metáforas que afectan el aspecto semántico. Son las operaciones figurativas que implican un trabajo de transformación en el sentido (ya no en la forma como en las anteriores figuras). Consiste en el reemplazo o sustitución de un sema por otro, es decir, que hacen mutar las agrupaciones de semas del grado cero.

- ▶ Actúan a Nivel léxico y Semántico. Son Figuras semánticas
- ▶ Dentro de esta categoría se distinguen dos grandes grupos de figuras que inciden profundamente en el sentido de la expresión: Por una parte encontramos a los tropos y por otra a las figuras del pensamiento.
- ▶ Los *tropos* conforman aquellos recursos en los que el sentido de una palabra se aparta de su contenido léxico originario hacia otro contenido léxico diferente. (LAUSBERG, 1983).
- ▶ Integran este grupo: las metáforas, las metonimias, las sinécdoques, las comparaciones o símiles, las imágenes, las personificaciones, el oxímoron, los juegos de palabras (Retruécano, Calembur, Dilogía), la sinestesia, entre otras.

Metonimia y sinécdoque : Consiste en el uso de una palabra o frase por otra con la que tiene una relación de contigüidad, como el efecto por la causa (la "dolorosa", por la cuenta que hay que pagar), lo [concreto](#) por lo abstracto ("unos nacen con estrella..."), el instrumento por la persona que lo utiliza ("una de las mejores plumas del país" por un escritor determinado) y otras construcciones similares. [Borges](#) cita dos ejemplos de Lugones: "áridos camellos" y "lámparas estudiosas", y uno de Virgilio: "(Iban oscuros bajo la noche sola entre las sombras). En todos ellos puede hablarse de desplazamientos metonímicos. El efecto metonímico puede observarse también en la pintura en los que cada personaje es retratado a través de los objetos que representan su [función](#): el busto de El bibliotecario por ejemplo, está formado por [libros](#). Mientras que la metonimia se rige por relaciones de contigüidad, en la sinécdoque dominan las de inclusión: el todo por la parte, la parte por el todo, la especie por el [género](#) y viceversa, el singular por el plural. Puede estudiarse, como todas las demás figuras, en otras artes y no sólo en la [literatura](#): la mano que aprieta el gatillo (es una parte del todo, la persona).

Sinestesia: Consiste en la unión de dos [imágenes](#) que pertenecen a diferentes mundos sensoriales, como "verde chillón", donde lo visual se une con lo auditivo. Algunos estudiosos la consideran una variante de la metáfora.

Personificación: Representación de objetos inanimados o ideas abstractas como seres vivientes. Es frecuente en la fábula. Hay personificación en: "[La memoria](#) tocará las palabras que te oí" (Andrés Sánchez Robaina) y en "Como una mariposa/ la vida apenas viola/ el reposo del [aire](#)" (Ángel González).

Antítesis y oxímoron: En la antítesis se produce aproximación de dos palabras, frases, cláusulas u oraciones de significado opuesto, con el fin de enfatizar el contraste de ideas o sensaciones. Ejemplo de antítesis son los siguientes versos de Lope de Vega, en un poema que



se refiere a la dificultad de consolar a un desdichado: "Fuego es el [agua](#), el céfiro pesado, / sierpes las flores, arrenal el prado".

Es el oxímoron variedad de la antítesis y pasa por ella. Se produce por conjugación de opuestos, como ocurre con el adjetivo "agridulce". Es también el caso de la "[música](#) callada" de San Juan de la Cruz.

‘Vivos enterrados, en noches claras.’ “Placeres espantosos y dulzuras horrenda. (Baudelaire)  
Es fuego abrazador, es fuego helado, es herida que duele y no se siente.” Quevedo.  
¡Qué confusión, qué dicha, qué dolor! (Pablo Milanés.)

Metalogismos:

- ▶ Son un conjunto de metáforas que trabajan sobre la transformación semántica pero que *modifican el valor lógico del enunciado* y no están sometidas a ningún tipo de restricción lingüística. Las *figuras del pensamiento, o metalogismos*, a diferencia de los tropos, no llegan a implicar una sustitución o reemplazo de un sema por otro, sino que operan sobre el modo de invención, de la presentación de una idea; crean una relación inusual entre contenidos, o bien afectan a la relación entre las palabras y la realidad.
- ▶ Actúan en el aspecto lógico del enunciado, y más allá, manifestándose en el discurso como nivel y en el texto como su unidad.
- ▶ Entre éstas se encuentran: la antítesis, la paradoja, la ironía, la antonimia, la anticipación, la polisemia, los eufemismos, la perífrasis, el apóstrofe, la prosopografía, el oxímoron, el pleonismo, entre otras.

Paradoja: Enunciado que resulta absurdo para el sentido común. Es una aparente contradicción (antítesis) entre dos ideas que se unen con el propósito de realizar el pensamiento. En ella siempre hay un sentido metafórico:

Sirvan estos ejemplos: "vivo en conversación con los difuntos/ y escucho con mis ojos a los muertos" (Quevedo); "murió mi eternidad y estoy velándola" (César Vallejo.)

Yo cantaré sino canciones alegres, al menos endechas tristes, que cantándolas encanten y llorándolas alegren. (Persiles)

Alegoría. Es una serie de metáforas, cuyo conjunto ofrece dos sentidos: uno literal y otro figurado, que es el que entiende el autor. Un término (denotación) se refiere a un significado oculto, (connotación).

Ejemplo: "El alma es un vaso que solo se llena con eternidad" Amado Nervo.

Perífrasis, (Circunlocución): Expresa con un rodeo de palabras lo que hubiera podido expresarse con una sola, pero no con tanta gracia, vigor o plenitud. Ejemplos: ‘El príncipe de los ingenios’ por ‘Cervantes’ - ‘El cantor del Niágara’ por ‘Heredia’ - ‘La ciudad eterna’ por ‘Roma’ - ‘Tenía un ojo sin luz, de nacimiento’, por ‘era tuerto’.

Ironía: Entender lo contrario de lo que se expresa. Ej. ‘Es un Cid’ por ‘un cobarde’ - ‘Ante él (un pésimo orador) Cicerón es un pigmeo’. Se utiliza para decir de tal manera que se entiende diferente con un propósito específico.

Lítote: Igual hipérbole: Exageración de las cualidades de algo o alguien por exceso o defecto. Lleva implícita una comparación (metáfora o símil). Ejemplo: "Tus pies caben en un grano de maíz". "Veloz como el viento" (además es un símil) Muchas veces se trata de atenuar una

idea surgiendo siempre una exageración detrás de ella. Por ejemplo: “No fue poco lo que hablaron”.

Quizá las figuras más utilizadas, y prácticamente indispensables en el periodismo, sean las metataxas, que operan sobre la sintaxis de las palabras, sobre la cadena lingüística; y dentro de este grupo de metábolos se destaca por la economía de palabras y de espacio que requiere la noticia periodística, la elipsis que en consecuencia se convierte en un rasgo del estilo de nuestra época, podemos destacar que una prosa elíptica siempre gana contundencia, permite que el lector tenga, en no pocos casos que completar y le brinda placer de sentirse inteligente. Otras de gran uso resultan el asíndeton y el polisíndeton que aunque el segundo, contrario del primero produce la sensación de morosidad en la prosa, por el uso excesivo de los nexos entre las frases, sirve para describir la lentitud de un proceso o también cuando se quiere comunicar cierta idea de clímax. Para ejemplificar podemos citar la noticia periodística sobre la situación de un grupo de trabajadoras después de un sismo ocurrido en su país:

“EL sismo mostró que las costureras no pertenecían a ningún sindicato, ni habían firmado contrato colectivo ni contratos individuales, ni contaban con las prestaciones de la ley, ni estaban inscritas en el Seguro Social, ni siquiera ganaban un salario mínimo”. La multiplicación de los nexos aunado a cierto orden ascendente de elementos mencionados, va creando la sensación del clímax.

Aunque no parezca, la digresión también es una figura muy común en el profesional del periodismo por la facilidad de adentrar al lector en el contexto central de su exposición, siempre y cuando retome rápidamente el tema que venía tratando al principio y, que con tal propósito “abandonó” en algún momento. La digresión debe ser lo suficientemente breve para que el lector pueda seguir la exposición sin perderse. Esta figura es usada con fines e intención comunicativa específica y precisa de habilidades periodísticas.

Otras figuras de mucho uso en el periodismo son las enumeraciones, la repetición (intencionada), la reduplicación, la concatenación, la silepsis o dilogía, el quiasmo, el hipérbaton, el símil, la metáfora, la prosopopeya, la sinécdoque, la metonimia, la antítesis y la paradoja. En fin, que de conscientes intenciones comunicativas, tipo de información y técnica periodística a utilizar depende en gran medida el empleo de las figuras retóricas, capaces de convertir al texto en vehículo transmisor de los más altos valores estéticos, lingüísticos e ideotemáticos.

## **Conclusiones:**

El objetivo de dar a conocer las figuras retóricas a los periodistas no es convertirlos en expertos en retóricas, ni siquiera que sean capaces de recordar su terminología, un tanto extraña para los especialistas de la materia, sino simplemente que el análisis de ellas contribuya a afinar el oído y despertar la sensibilidad sobre las enormes posibilidades que nos ofrece la lengua.

La utilización de las F.R. da cuenta de un nivel más elaborado de la escritura. Para los estudiantes que las pongan en juego, el camino hacia la producción escrita está mucho más allanado, sobre todo teniendo en cuenta que a lo largo del curso de Redacción, Composición y Análisis de Textos I y II se implementan estrategias dirigidas a la reflexión y revisión consciente del texto a fin de comprender que la producción textual es, ante todo, una práctica cognitiva y que como expresaran las palabras de nuestro Héroe Nacional José Martí:

*“No hay placer como este de saber de dónde viene cada palabra que se usa y a cuánto alcanza; ni hay nada mejor para agrandar y robustecer la mente que el estudio esmerado y la*

*aplicación oportuna del lenguaje. Siente uno, luego de escribir, orgullo de escultor y de pintor”.*

Los periodistas de hoy tienen la tarea de escribir para un público cada vez más conocedor de su tiempo, exigente y culto.

### **Bibliografía:**

1. Biblioteca de Consulta **Microsoft** ® Encarta ® 2004. © 1993-2003 Microsoft Corporation. Reservados todos los **derechos**.  
<http://www.monografias.com/trabajos7/orat/orat2.shtml>  
<http://www.monografias.com/trabajos13/discurso/discurso.shtml>
2. De Wikipedia, la enciclopedia libre Chamorro, Díaz: El humor gráfico desde una perspectiva retórica.
3. De Wikipedia, la enciclopedia libre Tipos de figuras literarias
4. Eugene Nida, *Language and Communication*; Vol. 10, No. 4, pp. 37-46. Impreso en Gran Bretaña) Traducido por Marcia Fernández Glez.de Chávez
5. Fernández, Viviana: Diccionario de tropos y figuras retóricas, de construcción, de dicción, de lenguaje, de pensamiento, lógicas, poéticas y otras delicias de la lengua castellana...
6. Las palabras también discriminan,  
<http://revista.consumer.es/web/es/20050201/pdf/miscelanea.pdf>